

El Dios que santifica Lv. 20: 7-8 (שָׁדָשׁ) **cadásh**; (qadásh) raíz prim.; ser (*hacer, pronunciar u observar* como) limpio, apartar, celebrar, consagrar, dedicar, preparar, prometer, purificar, santificar, santo, señalar. El prefijo “MA” puede traducirse: hacer, en éste caso “yo hago”.

En el texto de Lv. 20, se trata el tema de “penas por actos de inmoralidad”, refiriéndose a sacrificar a los hijos al dios “moloc” (Divinidad fenicia y cartaginesa, dios del fuego al que se inmolaban víctimas humanas, principalmente niños); contra el pueblo que permitía esa brutalidad; los que consultaran encantadores o adivinos; los que maldijeren a sus padres; adulterios, fornicaciones, incestos, liviandades, lujurias, y los que consultaran a los muertos.

Pero algunos versículos que llaman a tomar una decisión a la santidad son los siguientes:

Lv 20:7 Santificaos, pues, y sed santos, porque yo Jehová soy vuestro Dios.

Lv 20:8 Y guardad mis estatutos, y ponedlos por obra. Yo Jehová que os santifico.

Lv 20:22 Guardad, pues, todos mis estatutos y todas mis ordenanzas, y ponedlos por obra, no sea que os vomite la tierra en la cual yo os introduzco para que habitéis en ella.

Lv 20:23 Y no andéis en las prácticas de las naciones que yo echaré de delante de vosotros; porque ellos hicieron todas estas cosas, y los tuve en abominación.

Lv 20:24 Pero a vosotros os he dicho: Vosotros poseeréis la tierra de ellos, y yo os la daré para que la poseáis por heredad, tierra que fluye leche y miel. Yo Jehová vuestro Dios, que os he apartado de los pueblos.

Lv 20:25 Por tanto, vosotros haréis diferencia entre animal limpio e inmundo, y entre ave inmunda y limpia; y no contaminéis vuestras personas con los animales, ni con las aves, ni con nada que se arrastra sobre la tierra, los cuales os he apartado por inmundos.

Lv 20:26 Habéis, pues, de serme santos, porque yo Jehová soy santo, y os he apartado de los pueblos para que seáis míos.

Este es un llamado para que cada uno decida seguir, obedecer a Dios y caminar sobre sus pasos de santidad, apartado del mal. De tal manera que se note la diferencia entre el pueblo de Dios y los demás pueblos.

Es importante hacer notar que es Dios el que santifica, es su obra, él la inicia, él la perfecciona, no hay santidad en el hombre sin su intervención, pero también es un llamado para que el hombre responda con una obediencia madura.

Preguntas:

- 1.- ¿Qué significa Jehová Makaddesh?
- 2.- ¿Cómo inicia la obra de santidad en el hombre?
- 3.- En este capítulo, ¿de que dice Dios que nos alejemos o que no hagamos?
- 4.- ¿Cómo entiendes tu guardad y poner por obra los estatutos de Dios?
- 5.- Hoy ¿podemos contaminarnos con las prácticas de este mundo?
- 6.- ¿Qué promesas de Dios esperas que se cumplan por tu obediencia?
- 7.- ¿Cómo le compartirías a tu familia la bendición de conocer a Dios Makaddesh?